

LA VISIÓN RADICAL DE LA ARTISTA: NUEVAS ADQUISICIONES EN EL ESTUDIO DE LA LITERATURA POSTCOLONIAL

Juan Ignacio Oliva
Universidad de La Laguna

Este año de 1994 ve la luz un nuevo libro que viene a engrosar la cada vez más vital y rica bibliografía sobre las literaturas postcoloniales: nos referimos al publicado por SKOOB Books, dentro de la interesante serie de Skoob Pacifica, con el número 2014, y titulado *Writing South-East/Asia in English*. Su autora es la profesora de la Universidad de California-Santa Bárbara Shirley Geok-lin Lim, que, como su apellido indica, forma parte del plantel de creadores y críticos afincados en los Estados Unidos con orígenes muy diversos, en este caso de la China y Malasia. La profesora Geok-lin enseña *English & Women's Studies* en esa Universidad de la costa del pacífico y su libro demuestra muy bien cuáles son sus campos de interés más prominentes. Dividida en tres partes principales, la obra está formada por diez artículos revisados y actualizados, que habían sido publicados anteriormente, por muy diversos motivos y en muy diversas revistas, a lo largo de seis años, desde 1986 hasta 1992.

La división en tres partes es, asimismo, una división bien calculada y homogénea, que establece una simetría y equilibrio formales, a la vez cohesionada todos estos temas que a la fuerza han de ser variados y divergentes, pues han sido escritos sin continuidad de ningún tipo. Así pues, la primera parte (los primeros cuatro capítulos) forman un núcleo teórico sobre la escritura postcolonial y, sobre todo, sobre la posición de la mujer asiática de hoy ante los temas del nuevo feminismo y las relaciones interculturales. Especialmente interesante se nos muestra el denominado “Asians in Anglo-American Feminism: Reciprocity and Resistance,” donde no sólo se analiza con autoridad la situación de triple minoría que se sufre cuando se es mujer, del tercer mundo, y de “color” –esto es, cuando se deben aplicar las variantes del sexo, del poder económico y de la raza, a la posición de autoridad y de dominio que tradicionalmente ha sido regido por el hombre occidental caucásico (el WASP de la sociedad americana)– sino que, además, se habla de la propia biografía, de la experiencia vital particular que la autora tamiza hacia la crítica neo-feminista. En este sentido, Shirley Geok-lin participa de una corriente muy fuerte y muy minoritaria a la vez, dentro de la literatura de la costa del Pacífico de Norteamérica –la que preconizan editoriales como Aunt Lute, o Kitchen Table press en Estados Unidos, o Little Sisters, en Cana-

dá— que, al mismo tiempo que se muestra abiertamente militante hacia la posición de la mujer en cada entorno particular que analiza, defiende además otras opciones sexuales y sociales minoritarias y, en este sentido, critica también el feminismo de la mujer anglosajona, porque éste da por sentado que la visión del mundo debe partir de ese contexto canónico y olvida todas las referencias a las otras marginaciones que se interseccionan en estos casos. La noción de “mujeres de color” que utiliza Geok-lin, en la que se incluyen en una especie de cajón de sastre minorías étnicas tan diversas como la asiática, la china, la chicana, la afro-americana, que proceden de diferentes culturas e historias de dominación absolutamente alejadas, la relaciona también con este tipo de crítica militante, a la izquierda de la crítica postfeminista propiamente dicha. No es sorprendente, por tanto, encontrar en la bibliografía utilizada, obras de esta clase que son consideradas ya clásicos, como *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color* (1983).

Los otros artículos que conforman esta sección presentan, de forma soslayada, esa pequeña veta de referencias autobiográficas, sobre todo de la infancia, que conecta a la autora con la literatura crítica hecha por mujeres (en coincidencia con las editoras del libro que citamos anteriormente, Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa, desde la literatura chicana) y que demuestra claramente la visión del creador dentro de la imparcialidad del crítico. En su biografía podemos observar que Geok-lin ha escrito al menos tres libros de poemas, siendo *Monsoon History*, una selección de poemas, su última obra de creación. Precisamente en “The Scarlet Brewer and the Voice of the Colonized” se hace referencia a que la poesía no es privilegio del escritor que tiene al inglés como lengua materna, sino que también los escritores de países postcoloniales, que han sido obligados, en mayor o menor medida, a aprender el inglés en un contexto no anglo-parlante, pueden añadir variedad y sazón al idioma dentro de su mayor o menor dominio. Quizás es esta cualidad la que encuentra Geok-lin en una mujer, tan fascinante como poco comprendida en sus posibles círculos de lectores occidentales y orientales, como es la escritora india Kamala Das: ella se convierte muchas veces en referencia esencial por todo el libro, lo que demuestra la simpatía literaria que Geok-lin le profesa, y, además, es el objeto de estudio, junto con Zulfikar Ghose y Timothy Mo, de uno de los tres ensayos que conforman la segunda parte del libro, que se dedica a la literatura postcolonial en el mundo del sudeste asiático.

Kamala Das es, por su forma de escribir rompiendo con los tabúes sexuales de la sociedad india tradicional, una autora poco convencional que es alabada y denostada a un tiempo por los críticos de su país. La urgencia del deseo sexual, la excitación casi ninfomaniaca, la metáfora de la devoradora de hombres en un paisaje decadente y sinestético hacen de su poesía un arma de doble filo, que se sale muy claramente de las normas morales puritanas que rigen a la mayoría de la sociedad india, claramente patriarcal y mercantilista. En su artículo titulado “Terms of Empowerment: Kamala Das’s *My Story*,” Shirley Geok-lin la sitúa abiertamente dentro de un plantel de mujeres famosas a lo largo de la historia de occidente (llamadas por ella “excepcionales”), bien sea por su actitud abiertamente contraria a la moral establecida o, en otros casos, por su capacidad de asombrar o servir de ejemplo al resto de las mujeres de su tiempo, tales como la poetisa Safo, Aphra Behn, Jane Austen, las hermanas Brontë, Emily Dickinson, y Sylvia Plath. Aunque esta lista pueda parecer de antemano, por lo menos, variopinta, sí que es cierto que la personalidad de todas ellas, su retrato de la norma social de cada época, ha permanecido en la historia de la literatura como pro-

minente y ejemplar. El principal interés de este ensayo es, sin embargo, la relación entre, de nuevo, la autobiografía de una artista, reflejada en el libro *My Story* –sus confesiones como mujer de clase media-alta, casada y miembro de una élite dentro de La India–, y la respuesta crítica negativa que encuentra, sobre todo por parte de otras mujeres, en relación al “decoro” femenino. Geok-lin proclama que la obra y la vida de Das no son sino una muestra del enfado, la rabia y la rebelión de una mujer que se enfrenta a las prerrogativas masculinas de la sociedad en la que vive, y que escoge salir del silencio, esa metáfora tan recurrida por la crítica feminista, para hacer oír su voz. El disentir de los críticos se muestra especialmente doloroso cuando son otras mujeres las que, según Geok-lin, valoran negativamente la obra de Das por motivos extraliterarios, como son las transgresiones del comportamiento tradicional.

La tercera parte, formada por los últimos tres ensayos, se ocupa ahora de la más desconocida literatura en inglés de Malasia y Singapur, de la que la autora se muestra una especialista consumada. Ello se comprueba si nos atenemos al contenido de los tres títulos, que no se dedican concretamente a un único autor, sino más bien a divulgar el estado de la cuestión desde un punto de vista diacrónico: en “The English-Language Writer in Singapore (1940s-1980s),” se sientan las bases ideológicas y sociales de la literatura en Malasia (hasta 1965) y de Singapur (desde su escisión en este año); en “Centers and the Fringe: Novels in English from Malaysia and Singapore,” se analizan un puñado de novelas y novelistas esenciales para la comprensión del mundo al que nos referimos, entre otros K.S. Maniam, Catherine Lim, Su-Chen Christine Lim, Lloyd Fernando, Goh Poh Seng, Lim Thean Soo, y Philip Jeyaretnam. De forma bastante consecuente, el último artículo (el más extenso de todos), trata de la valoración del canon literario desde el punto de vista de la mujer que escribe en estas zonas geográficas: desde las pioneras hasta las más interesantes y representativas para la autora, tocando temas como el heroísmo de las nacionalistas en la época colonial, la revisión de la historia nacional por parte de las mujeres, y la obra de tres arquetipos: Cecile Parrish, Wong May y Margaret Leong.

No podemos por menos que concluir que, en el amplio espectro bibliográfico sobre los nuevos conceptos y las nuevas literaturas postcoloniales, el libro de Shirley Geok-lin Lim viene a cubrir un espacio propio y personal, que se caracteriza sobre todo, como hemos intentando exponer, por su inclusión en la corriente de pensamiento autobiografista, literario y radical de las feministas y artistas, que se llaman a sí mismas de color, que radican en la franja oeste del continente americano: estas escritoras se caracterizan sobre todo por su especial sensibilidad poética y su conciencia de la marginación, la frontera, la “ex-centricidad” que, por fuerza, les ha tocado vivir.